



LOS CAPITALES

EDGAR GONZÁLEZ MARTÍNEZ

► S&P, Enrique Peña Nieto

Verdadero entusiasmo entre inversionistas y analistas financieros por la nueva imagen que está teniendo México en el mundo. Ayer, en Nueva York, Standard & Poor's distribuyó un documento en donde se dice que "bajo la administración de Peña Nieto México ha mejorado el panorama para la aprobación de políticas que fortalezcan más el margen de maniobra fiscal y el crecimiento de mediano plazo". Así -señaló S&P-, estamos revisando nuestra perspectiva de las calificaciones soberanas de largo plazo de México, a positiva desde estable.

"Desde que asumió la presidencia en diciembre de 2012, la administración del presidente Enrique Peña Nieto ha reiterado su compromiso con las políticas para reforzar la estabilidad macroeconómica, mejorar la competitividad y productividad en la economía y para fortalecer las cuentas fiscales de México. El presidente y su equipo de trabajo afirman que sus reformas tendrán un gran alcance, aunque los detalles de las tan anticipadas medidas fiscales y en el sector de la energía solamente se pondrán sobre la mesa en el segundo semestre de 2013. Anteriores administraciones afrontaron dificultades para aprobar tales reformas durante la última década, dada su propia naturaleza polémica y la necesidad de coordinar entre los partidos en un Congreso mexicano dividido, como todavía es el caso actualmente. Consideramos que el Gobierno ahora tiene una mayor probabilidad que antes de obtener la aprobación para tales políticas, debido en parte al capital político más fuerte del presidente. Sin embargo, la aprobación no está asegurada en absoluto. En nuestra opinión, la capacidad de la administración para capitalizar este reciente impulso político durante sus primeros 12-18 meses, será crucial para la calificación crediticia futura de México."

No obstante, advierte S&P, las calificaciones soberanas de México están acotadas por la limitada flexibilidad fiscal del país y por sus perspectivas de crecimiento económico modesto en el mediano plazo. Aproximadamente 35 por ciento de los ingresos presupuestarios totales proviene de Petróleos Mexicanos, lo que deja vulnerable al Gobierno ante la volatilidad en los precios del energético y ante una potencial caída en la producción petrolera en el mediano plazo, especialmente en tanto la base tributaria no petrolera siga siendo baja.